Carta de Alepo n º 27 (17 de septiembre de 2016)

Revuelta y compasión.

La tregua negociada entre los rusos y los americanos entró en vigor hace ya 5 días. Hasta ahora, ella es muy respetada. Los alepinos de confesión musulmana han podido celebrar el Eid al Adha (la fiesta del sacrificio) en las calles y los jardines públicos sin tener miedo de los morteros y las bombonas de gas llenas de clavos y explosivos que los rebeldes lanzan sobre Alepo, desde hace 4 años y 2 meses, produciendo todos los días múltiples víctimas. Hasta ahora, no ha habido una matanza como, hace 70 días, con motivo de la fiesta del Fitr, cuando los morteros lanzados sobre las zonas civiles, en las calles llenas de familias en fiesta, hicieron decenas de muertos, sobre todo niños. Pero los alepinos están en alerta, son escépticos en cuanto a la observancia de la tregua, puesto que ésta no se refiere a los dos grupos reconocidos como terroristas por la comunidad internacional, Daech y Al-Nusra.

La situación se ha vuelto últimamente muy complicada. Ahora hay una internacionalización del conflicto sobre el terreno. Por una parte, Turquía, que, durante años, ha apoyado a los terroristas dejándoles transitar por sus fronteras y sus armas, se ha convertido en un actor directo sobre el terreno. En efecto, su ejército entró en Siria (sin el acuerdo de Siria, que es un estado soberano, miembro fundador de la ONU) para, supuestamente, combatir al Daech, pero es, sobre todo, para luchar contra las milicias kurdas que controlan varios pueblos y ciudades de la franja fronteriza, en el lado sirio, del sur de Turquía. Ahora bien, esas milicias son apoyadas, aconsejadas y armadas por los americanos que son, en principio, los aliados de Turquía. Qué embrollo. Por otra parte, los estadounidenses han admitido que tenían una base en Siria con miembros de las fuerzas especiales del lado de Hassaké, al este de Siria. En fin, se habla mucho de la reanudación de las negociaciones y las posiciones permanecen inamovibles.

Alepo, nuestra ciudad, aún con dolor. Los medios de comunicación occidentales han hecho el escaparate mediático del conflicto. Los alepinos se habrían pasado de esta fama. Están sufriendo desde hace más de 4 años y tienen ganas de que esta pesadilla termine. Están indignados cuando los medios de comunicación no hablan de los sufrimientos de los civiles de algunos barrios del Este de Alepo controlado por los rebeldes y los terroristas y que cuentan con 250.000 habitantes. Los sufrimientos del millón y medio de alepinos de Alepo occidental

se mantienen en silencio. Están indignados por las decenas de granadas de morteros, cohetes o de bombonas de gas que caen cada día sobre las zonas civiles de Alepo sin que nadie proteste. Están indignados por la rotura total de la energía eléctrica desde hace mucho tiempo, las centrales eléctricas están en el lado rebelde. Están indignados por la rotura total del agua durante la ola de calor del verano (40 grados a la sombra), obligados a utilizar el agua de 300 pozos perforados en plena ciudad en los últimos 2 años. Están indignados por el bloqueo que sufren cada cierto tiempo y la escasez que se sigue. Están indignados de ver, cada vez que el ejército sirio avanza un poco o gana una batalla para aflojar el cerco que los terroristas han impuesto a Alepo, los gobiernos y los medios de comunicación gritar al crimen de lesa humanidad y pedir una tregua para detener el avance del ejército sirio.

Los dramas, que vivimos o vemos, son tan numerosos que sin cesar nos encontramos indignados. He aquí algunos ejemplos:

Mahmoud, un niño de 6 años de edad, huérfano de padre, nació sin brazos. Vivía con su mamá, su hermana y su tío en una pequeña ciudad de la gobernación de Alepo bajo el control del Daech. Este grupo no deja que los habitantes de las ciudades que controla abandonen, las mantiene como escudos humanos. La familia, como tantos otros, ha decidido dejar la ciudad por la noche para venir a Alepo. Mahmoud fue llevado por su tío, cuando una mina, puesta por el Daech, explotó y mató a su tío y pillando las piernas y los pies de Mahmoud. Tuvimos que amputarlas. Y así está Mahmoud sin brazos ni piernas. Revuelta y compasión.

El proyecto inmobiliario "1070" se compone de decenas de edificios sin terminar a causa de la guerra, sin paredes, sin sanitarios, solo el suelo y el techo. Estaban ocupados por cientos de familias desplazadas. Abandonaron sus apartamentos en julio de 2012, cuando los rebeldes invadieron sus barrios y se refugiaron en Alepo bajo control del estado sirio. Se habían alojado primero en las escuelas públicas y luego las traspasó a "1070", donde se han instalado con lonas como paredes, bidones para el agua y de cubos para los sanitarios. Hace un mes, "1070" ha sido el blanco, varios días consecutivos, de

disparos de morteros y cohetes lanzados por los terroristas de Al-Nusra antes que invadan el rincón. Esos desplazados, para la 3 ª vez, han abandonado sus muertos y heridos y lo poco que habían adquirido en 4 años de miseria para ir a vivir a tiendas de campaña plantadas sobre el terraplén central en medio del dispositivo. Revuelta y compasión.

El Éxodo de los habitantes de Alepo, especialmente de los cristianos, continúa. Después de Europa y, a continuación, de Canadá, es el turno de Australia para la expedición de visados a los refugiados sirios. Los cristianos de Alepo no son más que una cuarta parte de su número de antes de la guerra.

Entre revuelta y compasión, nosotros, los maristas azules, continuemos nuestros programas en favor de las familias desplazadas y de los más pobres: El programa **"Los Maristas Azules para los desplazados"** sigue distribuyendo las canastas de alimentarias y sanitarias mensuales a 850 familias. Los ayudamos también a pagar el precio de la suscripción de "1 AMPERIO" para que puedan encender un par de bombillas de noche con los generadores privados. Les damos una vez al mes carne o pollo. Les alquilamos apartamentos para alojarse. Una vez más este año, para el inicio del año escolar, hemos dado los útiles escolares a todos los niños que van a la escuela, además de nuestra ayuda para pagar los gastos escolares.

El proyecto **"Civiles Heridos de Guerra"** continúa curando, gratuitamente, a civiles, de todas las religiones, heridos por balas o de metralla, en el hospital S. Louis, regentado por las hermanas de S. Joseph de la Aparición.

El **"Proyecto Médico de los Maristas Azules"** financia más de 100 actos médicos por mes para ayudar a los enfermos que no tienen los medios para pagar el costo de una operación quirúrgica, una hospitalización, un escáner o incluso a veces de una consulta o de exámenes de laboratorio.

El proyecto **"Tengo Sed"** sigue distribuyendo el agua, de forma gratuita, a las familias de las que somos responsables. Nuestras 4 camionetas, provistas de tanques, van desde la mañana hasta la noche entre los pozos y los apartamentos.

El proyecto **"Gota de Leche"** distribuye cada mes, a casi 3000 niños de unos días a 10 años, cantidades de leche suficiente para el mes.

Al comienzo del verano, hemos habilitado una parte de nuestro patio para convertirlo en un jardín con columpios, toboganes, etc... Hemos inaugurado un **Espacio-Verano vacacional** donde nuestras familias van a pasar 5 tardes por semana en un lugar más seguro que sus barrios. Los niños juegan bajo la vigilancia de las monitoras y los adultos pasan un momento de ocio jugando a las cartas, al tric trac o simplemente relajándose tomando un café, un té o un refresco o pelando semillas. Nuestros 2 autobuses hacen la lanzadera de ida y vuelta entre nuestro local y los barrios. Esta iniciativa ha hecho de la alegría de todo el mundo y ha sido una buena terapia anti-estrés.

Nuestro equipo de visita de los desplazados se ha ampliado con varios voluntarios, antiguos maristas de la familia Champagnat. Visitan con regularidad a las familias, sus hogares, incluso cuando ellas viven en los barrios periféricos más peligrosos como "1070", para establecer lazos de solidaridad, informarse de sus necesidades y tratar de resolverlas.

Nuestros proyectos pedagógicos van por buen camino. Los Educadores (Educadoras) de los 2 proyectos **"Aprender a Crecer" y "Quiero Aprender"** se reúnen, desde principios de septiembre, todas las mañanas para las sesiones de formación y aprendizaje de los programas, a la espera de un nuevo año escolar. Va a ser difícil debido al número récord de solicitudes de admisión y las solicitudes aceptadas a pesar de la pequeñez del lugar. Todos los niños de "Quiero Aprender", y que no iban a la escuela por diversas razones, han conseguido este verano el nivel del Ministerio de educación nacional y están a punto de ingresar en el ciclo escolar sin empezar de cero. Es un motivo de orgullo para los niños, sus padres y para nosotros.

"Skill School" sigue reuniendo a los/as adolescentes. Su número ha alcanzado los 75, lo que constituye el máximo de nuestra capacidad.

Nuestro Centro de Formación de Adultos, **"el M.I.T."**, además de los períodos de 3 días organizados desde hace 3 años varias veces al mes, va a inaugurar en pocos días una nueva fórmula. Una sesión de 100 horas en un período de 8 semanas, 3 tardes por semana, para permitir participar a las personas que trabajan. El tema es: "¿Cómo emprender su propio proyecto?". hemos contratado a los mejores expertos de Alepo para ayudar a los adultos jóvenes a emprender y realizar un proyecto y ganarse la vida. Enseñaremos, de una manera práctica, a los participantes cómo encontrar la idea de un proyecto, cómo realizarlo, cómo evaluar el coste del producto, cómo hacer un presupuesto, cómo elaborar un plan de acción, cómo obtener financiación, cómo hacer el marketing y la venta. Al final del período de sesiones, los participantes presentarán sus proyectos al jurado compuesto por expertos y ayudaremos a financiar los mejores proyectos viables.

Nuestro proyecto de '**"Erradicación del Analfabetismo"** ha concluido su 1º período de sesiones con 40 participantes. Todos han presentado el examen del Ministerio de cultura y han recibido un certificado que acredite que son del nivel de 4º año básico. Hay que ver la felicidad de estos grandes adultos que recibieron sus certificados y todo orgullosos de saber leer y escribir.

Seguimos **acompañando** a las familias, para escucharlas, para brindarles apoyo psicológico, para entender sus necesidades, para devolverles la dignidad a menudo burlada, para darles un poco de esperanza y hacerles sentir que estamos con ellas.

Indignados por todo lo que estamos viviendo, vemos, oímos y sentimos, sí, nosotros, los Maristas Azules, estamos indignados. No podemos aceptar lo inaceptable.

La **compasión** es uno de nuestros valores. Compartimos el sufrimiento de nuestros hermanos y hermanas, su angustia, su desesperación y sus dramas.

La **solidaridad** es nuestra manera de vivir la caridad y el amor con ellos y para ellos.

Alepo, 17 de septiembre de 2016

Nabil Antaki